

#### BIBLIOGRAFÍA

González, Angel Luis (ed.): *Las pruebas del Absoluto según Leibniz*, Eunsa, Pamplona, 1996.

El título de este libro describe con sobria precisión su contenido. A lo largo de sus páginas se estudian los cinco argumentos para demostrar la existencia de Dios que se pueden encontrar en la obra de Leibniz. El análisis del argumento cosmológico leibniziano ha sido desarrollado por Andrés Fuertes. María Socorro Fernández se ha encargado de la demostración de la existencia de Dios por las verdades eternas. José María Aguilar se ha ocupado del argumento leibniziano de la armonía preestablecida. Y finalmente Consuelo Martínez y Alberto Hernández han tratado el argumento ontológico y el argumento modal respectivamente. Ángel Luis González suscribe, además de la lógica presentación del conjunto de trabajos, la introducción, en la que se presenta el marco teórico que dio origen al interés y sostuvo el esfuerzo de tan notables investigadores. Su relevancia, pues, es grande, mucho más teniendo en cuenta que este libro es la síntesis de trabajos de investigación más extensos.

Al sumergirse en su lectura, enseguida se advierte que cada trabajo está desarrollado con extraordinario rigor, tanto desde el punto de vista histórico como desde el aspecto analítico. Los autores no se conforman con ir a los textos considerados centrales, sino que rastrean las diferentes formulaciones que los argumentos adoptan en el desarrollo de la filosofía leibniziana. De este modo se logra un doble objetivo: hallar con precisión los elementos que se han de considerar fundamentales en cada uno de los argumentos y, por otro lado, se pone de manifiesto la utilidad del análisis diacrónico para el conocimiento en profundidad de la evolución del pensamiento del filósofo de Hannover. Además, cada uno de los autores hace gala un exhaustivo conocimiento de las fuentes y de la abundante bibliografía leibniziana, así como de una notable capacidad de síntesis, sin la cual el examen de las diferentes formulaciones de un mismo argumento se convertiría en una multitud inconexa de temas. El esfuerzo por la claridad permite de esta manera alcanzar una profunda y breve formulación de lo esencial en el punto de partida, en el proceso demostrativo y en las diferentes conclusiones.

Ahora bien la semejanza del desarrollo de los estudios de los diferentes argumentos se limita al rigor, a la profundidad y a la claridad de su desarrollo. Dicho parecido no conduce a los distintos autores a obviar su personalidad y las propias posturas metafísicas que sostienen. Este libro es un buen ejemplo de un grupo de tra-

#### BIBLIOGRAFÍA

bajo en el que compartir perspectivas conduce a desarrollar con la libertad propia del pensar metafísico diferentes puntos de vista.

Finalmente, aunque en este libro se tratan los argumentos para demostrar la existencia de Dios, hay que subrayar la valentía de cada uno de los autores al enfrentarse en sus análisis a los temas más difíciles y espinosos de la filosofía de Leibniz. A lo largo de estas páginas se descubrirán aportaciones originalísimas sobre, por ejemplo, la evolución del pensamiento leibniziano, su ontología modal que tanta importancia sigue teniendo en la metafísica de la modalidad del siglo XX, la causalidad como razón, el intento tantas veces fallido de escapar del necesitarismo espinocista o el tratamiento de los diferentes tipos de infinitos. Además los autores no dudan en confrontar el pensamiento del filósofo de Hannover con toda la historia de la metafísica, desde Aristóteles y Santo Tomás, pasando por Kant y Hegel, y hasta las más recientes interpretaciones de la filosofía de Leibniz.

Enrique Moros



Kuhn, Friedrich: *Ein anderes Bild des Pragmatismus*, Klostermann, Frankfurt, 1996, 305 págs.

Friedrich Kuhn, en *Una imagen nueva del pragmatismo*, ha defendido una recuperación del uso auténtico que Peirce hizo de la *lógica abductiva*. En su opinión ya 1878, en las *Illustration of the Logic of Science*, Peirce exigió un fundamento diferenciado para tres nociones similares de probabilidad: los índices de *creencias subjetivas* de De Morgan, el cálculo de *probabilidades objetivas* de Boole y los procesos de *convergencia inductiva* que Venn estableció entre ambas. Consideró la probabilidad como una simple *propiedad lógica* de las conclusiones de los razonamientos inductivos, sin aceptar los planteamientos conceptualistas, psicologistas, nominalistas o materialistas. A su vez separó progresivamente dos métodos. El uso del método inductivo de *ensayo y error* basado en una probabilidad *inversa*; y el método *abductivo de análisis retroductivo* de aquellas *creencias válidas* que, a su vez, hacen posible la toma de *decisiones* y configuran el núcleo del propio *pragmatismo*. Por ello en 1868 justificó el ideal regulativo de una progresiva aproximación asintótica a largo plazo según criterios falibilistas donde la *realidad* sólo se alcanza en una *Comunidad de Inves-*